

Ferrer Benimeli, que documenta abundantísimamente sus afirmaciones, añade a las 235 pp. de este tomo un apéndice documental de trescientas páginas de texto apretado en letra pequeña. Ello significa, que además de su valioso estudio, aporta la más importante información directa sobre el tema que se pueda desear. Tras este tomo de carácter apretadamente analítico, nos anuncia el siguiente *La institucionalización del conflicto (1750-1800)*, que promete, por su título, ser extraordinariamente interesante.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

5) Notas bibliográficas

Joseph-Marie Perrin, *Resucitó para mí. La resurrección de Cristo* (Patmos, Libros de espiritualidad, 151) (Madrid, Rialp, 1974) 240 pp.

Sobre el objetivo de este libro, dice así el P. Perrin: «...se trata de tomar conciencia de nuestra vida en Cristo: ¿qué es Jesús para nosotros, hoy? ¿Qué somos para El? En nuestros días, cuando tantas preguntas se plantean, cuando tantas cosas se discuten, parece que, más que nunca, debemos volver a lo más esencial... Por eso este librito estaba casi listo en mí cuando me pidieron que colaborara en esta exposición de una doctrina de la que tiene sed el pueblo de Dios, interrogado por tantos falsos profetas que le arrojan en la cara las peores noticias, sobre todo esas de 'la muerte de Dios', o que presentan un Dios tan lejano y tan inabordable que uno puede, e incluso debe, hacer como si estuviese muerto. Cuanto más se niegan las cosas, el centro debe ser tanto más vigoroso y vivificante» (pp. 15-16). Resueltamente, el autor quiere recordar al pueblo atormentado y confuso de hoy la resurrección de Jesucristo; como san Pablo, que escribía a Timoteo: «Y tú acuérdate de Jesucristo, que resucitó de entre los muertos». En la primera parte se hallará un estudio atento del sepulcro vacío y de las manifestaciones del Resucitado; y, en particular, la conversión y el testimonio de Pablo. En la segunda parte se valora la fe en la Resurrección, su importancia para cada uno; mientras que la tercera parte considera la vida gloriosa de Jesús y cómo es cabeza de su cuerpo místico. Por fin, una cuarta parte presenta la Resurrección como fuente de nueva vida.

M. Nicolau

A. Orbe, *Elevaciones sobre el amor de Cristo* (Madrid, BAC, 1974) 325 pp.

Son «elevaciones» de gran tinte subjetivo, dentro de la objetividad del pensamiento y de la seria objetividad de la teología; efusiones del espíritu, que quieren ponderar y hacer resaltar el amor a Jesucristo, y el amor que Jesucristo nos tiene. Enseñan a vivir la amistad con Jesús, y esa amistad en sí (como diría san Bernardo y repite el autor) es ya el premio. Además de lo mucho personal y original del autor, que manifiesta una profunda vida interior, embellecen sus consideraciones los abundantes textos de santa Teresa, san Juan de Avila, san Agustín, san Juan de la Cruz, Imitación de

Cristo; y, por supuesto, los de la Sagrada Escritura. Sin alardes científicos, habla el corazón sobre temas que lo llenan, sin orden o concierto particular, que sea muy visible. Las últimas elevaciones parecen referirse a un amor a Jesús que le «consuele» en la pasión.

M. Nicolau

Varios autores, *La Teología al encuentro del progreso* (Nueva Biblioteca de Teología, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1973) 378 pp.

Acerca del propósito de este libro son útiles las palabras del prólogo: «...para que llegue a encarnarse hoy en día el Mensaje Evangélico es preciso que se enraíce en la vida real por medio de las disciplinas de la economía, la política y la sociología... las ciencias sociales ofrecen 'la carne' para que la Encarnación se prolongue en el mundo moderno... Por lo tanto, resulta muy aleccionador y esperanzador el que las facultades de la Universidad Gregoriana hayan cooperado en la elaboración de este estudio interdisciplinar. Aun cuando su preocupación centra el 'allí arriba' de la teología, este volumen trata de poner en relación 'la luz de arriba' de la revelación con el 'aquí abajo' de las ciencias sociales...» (pp. 9-10). Para reflexionar teológicamente sobre el desarrollo, conviene primero saber en qué consiste, y a declararlo tienden los primeros capítulos o disertaciones de este libro (p. 21 ss.). Se estudian los procesos sociales y económicos que lo condicionan o promueven. Ph. Land, que los describe, además de aludir a la *Populorum progressio* (pp. 42-44), propone diversas perspectivas teológicas; mientras que P. Henrici presenta en historia ideológica el paso del «progreso» al desarrollo. T. Rendtorff quiere fundamentar de modo cristiano la idea del compromiso temporal y estudia los incentivos para una teología del desarrollo, tratados o apuntados ya en las conferencias ecuménicas de Ginebra y Uppsala (1968). Es importante el escrito, largo escrito (pp. 129-176), de Z. Alszeghy y M. Flick, que proponen una metodología para una teología del desarrollo. Los aspectos morales del progreso son estudiados por J. Fuchs (pp. 177-201); sobre la violencia en relación con el progreso escribe J. M. Díez-Alegría. Más adelante J. Shih estudia el caso de China que, habiendo llegado a tal desarrollo de ser hoy potencia mundial, cuenta con el infortunio de propios ciudadanos que viven refugiados en el extranjero. Por último P. Tufari escribe sobre «la Iglesia entre la ideología y la utopía» (pp. 287-326). En suma, es libro muy instructivo acerca de una teología del progreso, que se está haciendo. De ella, al final, se encontrará abundante bibliografía.

M. Nicolau

Gerald Vann, *La misericordia divina* (Patmos, Libros de espiritualidad, 152) (Madrid, Rialp, 1974) 313 pp.

Son consideraciones devotas, llanas, no difíciles, apoyadas frecuentemente en santo Tomás, y no desprovistas de calor y de cierta originalidad. Partiendo de las bienaventuranzas, se entrelazan los sacramentos y los dones del Espíritu Santo. Así, siguiendo el orden de pobreza de espíritu, mansedumbre,

los que lloran, hambre de justicia, los misericordiosos, los limpios de corazón y los pacíficos, se agregan sucesivamente y con cada una de ellas los sacramentos de bautismo, confirmación, penitencia, eucaristía, unción de los enfermos (a la que sigue llamándose «extremaunción»), matrimonio; y los dones del temor, piedad, ciencia, fortaleza, consejo, entendimiento, sabiduría, por este orden. Con particular gusto hemos leído lo tocante al don de sabiduría y a la paz. El autor manifiesta gran sensibilidad a los problemas espirituales y a la vida de oración. La lectura de este libro no podrá menos de interesar a los muchos que hoy desean esta vida.

M. Nicolau

Henri Lefebvre, *Marx*, tr. por José María G. de la Mora (Madrid, Guadarrama, 1974) 126 pp.

El autor, conocido sociólogo y filósofo marxista, nos invita en este breve opúsculo a una nueva lectura de Marx. Con ella sale al paso de los dogmatismos de distintas procedencias en la interpretación de la obra de C. Marx. Reduce a tres las interpretaciones que él juzga erróneas, atendiendo solamente a las doctrinas más representativas en las corrientes más importantes del marxismo actual. Las obras filosóficas de la primera época de Marx han de ser consideradas como simples estadios, que tienen únicamente el valor de introducir y llevar a Marx al estudio científico de la realidad. En la segunda interpretación se considera a Marx como un filósofo que ha logrado una cosmovisión filosófica. En ella ha conseguido Marx una integración de lo real y de la acción en el esquema puramente ideológico de la filosofía hegeliana. A esta interpretación se adhiere el pensamiento oficial de la época de Stalin. Una tercera interpretación considera la obra de Marx como un rebasamiento y superación de la filosofía. Esta superación no es una abolición simple de la filosofía pasada, ya que es precisamente en ésta donde se trasluce la fundamental historicidad del hombre y de la praxis por la que éste se realiza.

Todas y cada una de estas interpretaciones, según el autor, son dogmáticas y parciales, forzadas a prescindir de una u otra etapa de la producción filosófica de Marx. A su vez, intenta una nueva interpretación que propone una lectura de cada una de las obras de Marx en la perspectiva del conjunto, organizadas, como todo su pensamiento, de modo dialéctico, sin fisuras ni discontinuidad alguna. Completa el libro una selección de los textos más representativos de Marx.

José Oroz

André Piettre, *Marx y el marxismo*, tr. por J. Vila Selma (Madrid, Rialp, 1974, 3ª ed.) 518 pp.

Aparece en su tercera edición este libro en el que el autor hace una exposición clara y objetiva junto a una crítica acertada a la doctrina del marxismo. Se abre el libro con un estudio amplio de la filosofía marxista, enfocada desde el punto de vista de su coyuntura histórica y de su dependencia respecto de sus antecedentes filosóficos, léase Hegel, Feuerbach y la izquierda hegeliana. El esquema dialéctico de Hegel proporciona a Marx el verdadero motor de su entramado filosófico, cuyo contenido se llenará

merced a la «inversión» naturalista y materialista de Hegel, realizada ya por Feuerbach. Pero el materialismo craso y vulgar que éste se resistía a admitir, se convierte en Marx y Engels en un materialismo dialéctico de nuevo cuño, en el que la ley de la revolución dialéctica se erige en explicación acabada de la dinamicidad de lo real.

Marx ve en la historia la realización plástica de lo que acababa de atisbar en su visión dialéctica y materialista de la naturaleza. No son los héroes ni las ideas las que han creado la historia. Las relaciones jurídicas y las formas culturales están predeterminadas históricamente en las condiciones materiales de la existencia humana. Los modos de la producción económica han ido creando las sucesivas formas sociales de la existencia humana. Al estudio y a la crítica teórica del marxismo sigue en el autor una comparación con las realizaciones efectivas del mismo en la URSS y en China. Es aquí donde el autor encuentra que las tesis más características del marxismo son desmentidas a la hora de instaurarlo en la práctica. Completa el libro una cuidada selección de textos de los teóricos más destacados del marxismo, a partir de Marx hasta nuestros días, por orden temático.

José Oroz

Jean Bernhard y varios, *Divorcio e indisolubilidad del matrimonio*, trad. por María Colom (Barcelona, Herder, 1974) 210 pp.

Se han recogido en este libro las ponencias y comunicaciones presentadas al Congreso de moralistas organizado por la Asociación Francesa de Teólogos para el Estudio de la Moral, presidido por R. Simon. En él se debatieron los problemas relacionados con el divorcio y la indisolubilidad del matrimonio. El debate se planteó abiertamente sobre los múltiples aspectos y la variada problemática que presenta el matrimonio moderno. Entre otros temas, fueron objeto de una preocupación especial los siguientes: la defensa del matrimonio frente a los cada vez más numerosos casos de disolución matrimonial mediante el recurso al divorcio; la situación eclesial de los fieles que, habiéndose acogido a las leyes civiles sobre el divorcio, han contraído nuevos matrimonios; la diversidad en la práctica pastoral de las Iglesias católica, protestante y ortodoxa.

Enunciamos simplemente los temas tratados por cada uno de los ponentes. J. Bernhard estudia la legislación canónica sobre el matrimonio y la posible revisión de la misma. El punto de vista bíblico sobre el matrimonio corre a cargo de R. Voeltzel. La fidelidad matrimonial es estudiada desde la psicología y la filosofía por Widlöcher e Y. Pellé-Donel, respectivamente. J. P. Jossua y Mons. L'Huilier se ocupan del aspecto teológico del problema según la teología católica y ortodoxa. La pastoral de los divorciados es expuesta por sacerdotes ocupados en esta misión: los padres F. du Plessis, A. Petitcolas y P. de Loch. Finalmente, los dos últimos artículos se deben a Mme. Lemaire y Marc Oraison, que delimitan la función propia del consejero conyugal y del pastor de almas en los conflictos matrimoniales. Sin apuntar soluciones concretas, y menos como conclusión global del congreso, puesto que no se dio uniformidad, puede estimarse el resultado como una búsqueda sincera de soluciones más definitivas.

José Oroz

Antonio Hortelano, *El amor y la familia en las nuevas perspectivas cristianas* (Salamanca, Sígueme, 1974) 238 pp.

Estamos observando en nuestros días la aparición de nuevas actitudes existenciales en torno al amor y la sexualidad. Sin condenar de plano ni aprobar sin reservas las nuevas vivencias de la sociedad moderna, que tanto escandalizan en determinados ambientes, asistimos al declive y desaparición de viejas actitudes, que dejan paso a nuevas formas de expresión de la sexualidad y el amor. El autor analiza fenomenológicamente estas nuevas expresiones del amor, enjuiciando desde el punto de vista de la moral cristiana la autenticidad o inautenticidad del mismo en relación con la dignidad cristiana del hombre.

El amor ocupa el lugar central en la exposición del autor. Se trata de una realidad muy compleja, en la que pueden distinguirse varios elementos, que el autor estudia con detención: la sexualidad, la amistad, su aspecto social, y el misterio cristiano del amor. Después de estas consideraciones generales, enjuicia moralmente diversos problemas relacionados con el amor y la sexualidad, tales como la masturbación, relaciones pre- y extramatrimoniales, el divorcio, la paternidad responsable y el celibato.

José Oroz

Joseph Fletcher, *Responsabilidad moral*, trad. por J. Albalat Ibern (Barcelona, Ariel, 1973) 326 pp.

Tenemos a la vista una autorizada exposición de la llamada ética de situación, realizada por un renombrado autor protestante. El primer capítulo de este libro, publicado ya con anterioridad con el título *El nuevo aspecto de la ética cristiana* ha sido considerado por algunos como el manifiesto fundacional de la ética de situación. Es el propio Fletcher quien resume esta nueva ética en seis proposiciones: 1) Fuera del amor no hay nada intrínsecamente bueno o malo. 2) La norma última de toda decisión cristiana es el amor. Todo es lícito con tal de que exista amor. 3) El amor y la justicia son lo mismo, porque la justicia es el amor distribuido. 4) El amor busca siempre el bien de los demás, independientemente de nuestra simpatía o antipatía por ellos. 5) Sólo el fin y nada más que el fin justifica los medios. Es una consecuencia de la primera proposición. 6) Las decisiones deben tomarse según la situación y no según la prescripción.

La postura situacionista del autor está condicionada, aparte de la herencia ideológica protestante, por su radical repulsa contra el legalismo, fariseísmo y servidumbre a la ley, repulsa que naturalmente es compartida por todos los moralistas, tanto en el campo católico como en el protestante. Esta obsesiva crítica a los excesos y fallos de la moral tradicional le cierran el camino a la posibilidad de una moral que, purificándose de su fariseísmo, no necesita incurrir en los fallos de una ética situacionista y relativista.

José Oroz

W. A. Visser't Hooft, *Hacia una nueva cristiandad*, trad. de X. Mendi-guren (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1973) 84 pp.

W. A. Visser't Hoof ha sido por muchos años secretario general del Consejo ecuménico de las iglesias y nadie mejor que él para hacer una pequeña historia de este movimiento. Comienza por la conferencia para la Misión

Mundial tenida en Edimburgo en 1910 y después se va parando, siempre brevemente, en aquellos personajes, hechos y fechas que significan algo para el ecumenismo. Va dando relación de cómo surgen los distintos movimientos con sus intereses y sus dificultades, se insinúan las causas, pero sin pararse demasiado en un examen crítico de las mismas. No se puede exigir mucho a tan pocas páginas. No se olvida de los contactos con la ortodoxia oriental y con la iglesia católica.

José Oroz

Hans Urs von Balthasar - Joseph Ratzinger, *¿Por qué soy todavía cristiano? ¿Por qué permanezco en la Iglesia?*, trad. de J. L. Sandoval (Salamanca 1974) 76 pp.

Estas páginas son fruto de unas conferencias tenidas en Munich sobre el tema «ser cristiano e iglesia». El lector no pida demasiado. Los interrogantes son de suma actualidad y los ponentes tienen todas las garantías de la seriedad. Podríamos decir que son reflexiones en voz alta. Urs von Balthasar se adentra en las motivaciones más profundas del fenómeno religioso. Partiendo de la manifestación de Dios en Cristo, presenta el desafío que éste propone a todo hombre y va meditando sobre el contenido escatológico de ese acontecimiento que Cristo supone y realiza, acontecimiento que se ve completado con el bíblico y el humano. Ratzinger se centra más en la iglesia. Examina el desarrollo que nuestros días está presenciando del concepto de iglesia, se para en las razones objetiva y subjetivas que a muchos han hecho y hacen claudicar y al final se pregunta: *¿Por qué permanezco en la Iglesia?* y la contestación que da y es la válida, porque no es mi iglesia, ni tu iglesia, sino la «suya», la de Cristo y a pesar de las debilidades humanas, únicamente a través de la iglesia, entramos en contacto con Cristo.

José Oroz

Josef Pieper, *Filosofía medieval y mundo moderno*, tr. por Ramón Cercós (Madrid, Rialp, 1973) 406 pp.

Son dos las obras originales del autor, que ahora aparecen traducidas en el presente libro. Una es la que el autor publicó sobre la escolástica, y otra la dedicada a Tomás de Aquino. Aunque son frecuentes las alusiones que en la primera se hacen a la segunda, con el consiguiente juego de repeticiones, sin embargo, encontramos en la segunda algo así como un complemento necesario de la primera. Efectivamente, en ningún apartado de la primera parte aparece la figura de Tomás de Aquino como objeto de una consideración preferente.

Como lo indica el propio título, la intención del autor es el enfoque del pensamiento escolástico en la perspectiva de un paralelismo con la situación actual de la filosofía. No se trata, pues, de un estudio exhaustivo de las figuras más significativas de la escolástica, ni tampoco simplemente de la influencia de la filosofía medieval en el pensamiento filosófico posterior hasta nuestros días. Se trata, ante todo, de una preocupación por conservar el legado de una época histórica del pensamiento que, por reflejar la auténtica realidad de su momento y haber dado una respuesta a la urgencia e incitación de la vida, merece el honor de ser conservado.

José Oroz.

Walter Kasper, *Introducción a la fe* (Salamanca, Sigueme, 1976) 222 pp.

El profesor de Teología de la Universidad de Tübingen, Walter Kasper, ya conocido de los lectores de lengua española por sus obras *Unidad y pluralidad en teología* (1969) y *Fe e historia* (1974), nos ofrece ahora un bonito ensayo, destinado a estimular el pensamiento para descubrir el lugar responsable que corresponde a la fe cristiana hoy. El libro, de sencillez y claridad no germánicas, es fruto de un experimento llevado a cabo en dos semestres universitarios, con el propósito de sugerir una orientación en medio del cambio de la teología actual. El heterogéneo auditorio exigía una introducción a los problemas fundamentales de la teología sistemática.

Intentando superar los slogans de progresista o conservador, Walter Kasper se adentra con seriedad en los problemas e intenta reestructurar la teología. La palabra Fe designa el centro, y en torno a ella se articulan estas conferencias: La situación de la fe, el lugar de la fe, Jesucristo, testigo de la fe, la verdad de la fe, el acto de fe, su contenido y el carácter salvífico del mismo la eclesialidad e historicidad de la fe, el futuro de la fe. Kasper rechaza a los reaccionarios intra-eclesiales y a los que huyen atolondradamente hacia fuera de su fe en busca de aceptación. Sabe que el discernir y diferenciar es tomado como actitud de componenda, como falta de sinceridad, como debilidad. Sin embargo, aplicando certeramente su discernimiento nos enfrenta con los problemas y nos descubre interesantes perspectivas de la fe, dimensiones esenciales de la misma, nos introduce a la teología con toda la responsabilidad del buen oficio. No desea crear un entusiasmo fácil ni superficial, sino espolear a la fe para que pueda responsabilizarse ante el pensamiento moderno.

Feliciano Blázquez, *Persona, revolución y violencia* (Salamanca, Sigueme, 1976) 244 pp.

Una civilización que se precie de tal, ha de respetar en todo su sentido la dignidad de la persona humana. Dos son las realidades normativas de la persona: Justicia y amor. Pero el hombre se olvida de lo que es, pierde su individualidad ante el capricho u opresión de los demás. Cuando pierde su «ser», no le queda más aspiración que «poseer». La instrumentalización y la manipulación presiden las relaciones interpersonales. El egoísmo prevalece sobre el bien común. ¿Cuáles son los derechos fundamentales de la persona, cuáles los modos actuales de la opresión? ¿Qué valores se encierran en las aspiraciones revolucionarias? ¿Qué pensar del cáncer de la violencia revolucionaria o contrarrevolucionaria? ¿Qué pensar ante la antítesis violencia - no violencia? ¿Qué implica la misión de toda comunidad política de liberación progresiva de todos los hombres de cualquier servidumbre material, política o social? ¿Cómo puede articularse hoy una auténtica lucha liberadora que devuelva al hombre su dimensión personal? Todas estas cuestiones se plantea el autor en un enjundioso ensayo que ofrece abundante materia de meditación.

F. García Salve, *Y robarás el fuego* (Salamanca, Sigueme, 1976) 150 pp.

Escrito este libro en 1973, sale hoy a luz y busca lectores que deseen evolucionar paso a paso, abiertos al tiempo nuevo. Con gran garra literaria e innegable aire juvenil, puede resultar atractivo a los jóvenes. Un libro de

compañero, de amigo, que dice las cosas con franqueza, afirma y denuncia, que posee no poco de testimonio. Recio, pero no amargo, al afrontar los problemas de la libertad del hombre, de la fe, de la lucha, de la serenidad, del realismo y la eficacia, de la formación, del significado del pueblo... y de Jesús de Nazaret.

Pablo Richard, *Cristianos por el socialismo* (Salamanca, Sígueme, 1976) 284 pp.

Bajo el epígrafe «Historia y documentación» se nos revela la línea fundamental de este libro. Se refiere al movimiento «Cristianos por el socialismo» en Chile, durante los años 1970-73. Se analiza su origen, su dimensión latinoamericana, su definición socialista y cristiana al interior del proceso político chileno, y su actuación antes y después del golpe de estado de septiembre de 1973. Un apéndice de casi ochenta páginas de selección de los principales documentos del movimiento, los de mayor peso político, doctrinal y teológico, nos pone en contacto directo con su ideología inspiradora. Son los textos orgánicos y oficiales del movimiento, elaborados colectivamente. Como reflejo oficial de una experiencia política y cristiana vivida tienen valor innegable.

El largo estudio de doscientas páginas sigue paso a paso el nacimiento, evolución y desarrollo del movimiento, situándolo en las coordenadas, históricas chilenas concretas. En cuanto reflejo de una opción cristiana concreta, el libro posee un valor testimonial innegable. Otra cosa es su pretensión de reflejar la historia concreta de Chile, demasiado desvaída e imprecisa, y hasta tendenciosa. En la medida en que esta visión histórica haya condicionado la opción cristiana, el libro prestará flancos a la discusión.

Francisco Serra Esteles, *¿Por qué seguimos creyendo?* (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1975) 156 pp.

Este ensayo no ha sido escrito para leerlo; se ha ido haciendo a lo largo de años de contactos pastorales. Denso, corto, ágil, se centra en tres grandes capítulos de actualidad: Creer hoy, ¿Por qué en la Iglesia?, En nuestro mundo. Es un pequeño libro incitante de cuestiones muy vivas, sencillamente expuestas con gran aire de modernidad y que impulsan al compromiso cristiano, a una fe viva y operante, instalada en el mundo y sus problemas.

Víctor Manuel Arbeloa, *Cantos de fiesta y de lucha* (Salamanca, Sígueme, 1976) 158 pp.

Víctor Manuel Arbeloa es un joven historiador enharinado en Historia moderna y contemporánea. Es también poeta o juglar cristiano de enorme vigor popular por sus palabras simples y esenciales, su acento profético y su capacidad de cantar las situaciones sencillas y ordinarias de la vida, de crear un lenguaje incitante y lleno de sorpresas. Con hondo sentido religioso, Arbeloa celebra con tono de fiesta la liberación cristiana, con lenguaje rejuvenecido, y nuevo. Algunos de estos poemas han sido compuestos en la cárcel, hasta donde llegó el aire poético de Arbeloa. El poeta canta a Cristo

resucitado, a la Virgen, la fiesta del bautismo o de las nupcias, parafrasea salmos, pregona la Pascua, celebra el 1 de mayo, acercándose al pueblo, a la muerte, a la aventura, a la opresión, Alfredo Fierro inicia el libro con una carta prólogo en la que contrasta la creación del lenguaje del juglar y la crítica del lenguaje del teólogo. Olegario González de Cardedal lo cierra con un bello epílogo sobre la palabra, la fe, la oración y el cántico. Un pequeño libro inspirado en que se nos incita a cantar y se nos contagia el canto.

R. Garaudy - E. Balducci, *El cristianismo es liberación* (Salamanca, Sígueme, 1976) 102 pp.

En este pequeño pero sustancioso libro se recoge lo esencial de un debate organizado en abril de 1975 por las ACLI italianas en el sureste de Milán. Ernesto Balducci, Roger Garaudy y Umberto Vivarelli llevan el peso del debate mediante la respuesta amplia a preguntas formuladas. Si Garaudy nos trae el punto de vista de un marxista excepcional, sinceramente abierto al diálogo con los católicos, Ernesto Balducci, sacerdote católico ofrece la contrapartida de un católico abierto a algunos aspectos del marxismo, que presenta de manera sumamente crítica e interesante la necesidad de liberar la fe de presiones ideológicas que la conviertan en función de un sistema, en instrumento de pacificación dentro del orden existente. La naturaleza extraacadémica del debate presta a éste un lenguaje claro y poco sofisticado, una gran riqueza de pensamiento y hasta un aire testimonial que convierte el pequeño libro en digno tema de reflexión y meditación. Lejos de las elucubraciones de escritorio, el libro representa el diálogo vivo y auténtico entre hombres que buscan algo nuevo y que aportan claves referenciales y críticas verdaderamente fundamentales.

José I. González Faus, *La teología de cada día*. (Salamanca, Sígueme, 1976) 418 pp.

El presente volumen se compone casi en su totalidad de artículos aparecidos en diversas revistas en los últimos cinco años. Material disperso en revistas de no fácil acceso para el lector común, se ha asequible de este modo y es perfeccionado a la hora de recopilarlo en un libro. Integran la colección artículos extensos de gran calidad científica y escritos menores ocasionales, pero de gran valor actual en los que el teólogo toma parte en acontecimientos vibrantes del día. De este último género son varios de los agrupados bajo el epígrafe «La vida de la Iglesia, en que se trata del Concordato, del proceso de Burgos, de la polémica Huarte-Osés, del año santo, etc.

El centro de gravedad del libro está sin duda en los trabajos que versan sobre Jesús de Nazaret, donde el teólogo González Faus da toda su medida al tratar del significado de la fe en Cristo, de las tentaciones de Cristo, del celibato, de las fórmulas de la dogmática cristológica y su interpretación actual o de las imágenes de Jesús en la conciencia viva de la Iglesia actual. Son trabajos a cual más valioso, por su densidad, su seriedad, su método, su contenido, su actualidad. González Faus se acredita como uno de los positivos valores de la Teología española actual.

Por ello mismo poseen un gran valor orientador los artículos de la tercera serie del libro en que recoge presentaciones de libros actuales, como los de

Bonhoeffer, Kitamori, Dussel, Miranda, u otros que versan sobre el marxismo o sobre el movimiento Cristiano para el Socialismo. González Faus sabe mezclar en ellos una gran apertura y audacia, junto con un riguroso sentido crítico. Su quehacer teológico, acreditado en tratados sabios, no pierde altura en esta otra faceta más informal, pero sumamente actual.

Juan Arias, *Encuentros* (Salamanca, Sígueme, 1976) 150 pp.

Sólo los personajes parece que tienen algo que decir y es fácil hacerles decir algo. Y ¿la entrevista con un hombre cualquiera, con esos millones de hombres mudos? Su voz nunca oída resuena, sin embargo, en nuestro interior como el eco de nuestras mismas palabras. Es preciso descubrir su sabiduría. Por eso Juan Arias, con su gran estilo periodístico, presenta un muestrario de gentes sencillas a las que ha hecho hablar, para ayudar así a otras a echar fuera lo más verdadero que llevan dentro y para ayudar a todos a superar prejuicios que nos llevan a privilegiar palabras de la gente importante. Desfilan ante nuestra vista campesinos, mecánicos, escultores y secretarías, taxistas, periodistas, técnicos, obreros comunistas, niños, la madre de un joven suicida. Todos italianos. Pero la gente común se parece mucho más de un meridiano a otro que la gente importante.

Rubem A. Alves, *Hijos del mañana. Imaginación, creatividad y renacimiento cultural* (Salamanca, Sígueme, 1976) 232 pp.

Nos encontramos ante un ensayo apasionante en que se somete a crítica nuestra civilización actual, dominada por la racionalización y que conduce al absurdo, rebozado de realismo. La espina dorsal del ensayo la constituye la exaltación de la imaginación de la lógica de la creación, que ha de conducir a una cultura más humanista y sobre todo a sembrar un futuro más lleno de esperanza. El imperativo ético y político del amor creador, de un amor capaz de amar lo que no llegará a ver, dispuesto a renunciar, a sembrar calabazas para comerlas a corto plazo para plantar palmeras que no acabará de ver crecer, es el bello nervio metafórico de este ensayo que hace pensar.

Spartaco Lucarini, *Informe sobre la droga* (Salamanca, Sociedad de Educación Atenas, 1976) 306 pp.

El fenómeno de la droga no es tan nuevo como nos lo quieren hacer pensar las alarmas actuales. Ha nacido de la sociedad opulenta, de su bienestar envilecido, como el gusano nace del cadáver. Ahora nos empezamos a dar cuenta del peligro y lo poco que sabemos nos produce pánico. Tratar sobre la droga no es limitarse a su faceta farmacológica, médica o pedagógica, sino a la existencia entera. La droga plantea a nuestra sociedad materialista el problema del hombre y de la sociedad. La droga nos obliga a un examen de conciencia.

S. Lucarini se propuso hacer un informe sobre la droga con intención informativa, reuniendo testimonios escritos y orales, preguntando a expertos,

analizando reacciones de familias, educadores y responsables de la sociedad. Su libro tiene mucho de crónica sobre la droga, su difusión, su comercio, su historia, sus modalidades y hasta sus mitos. La crónica se transformó pronto en interrogantes: ¿Por qué se drogan?, para descubrir en la entraña del fenómeno formas de contestación total, de evasión de la familia, de la escuela decepcionante, de las dolencias sociales. ¿Qué hacer ante la droga?, era otro interrogante obvio. ¿Cura o represión? ¿Es posible la recuperación? ¿Son diversas las esperanzas según las modalidades de la droga? ¿Cuáles son las responsabilidades de la sociedad? ¿Es la droga un sucedáneo de los ideales muertos?

Efectivamente existen fondos latentes en la producción de este fenómeno que es preciso desvelarlos. Los distintos expertos, cuyas entrevistas cierran el libro, responden desde ángulos muy diversos, como son el de la farmacopea, la neuropsicología, la moral, la sociología. Muchas razones empujan a buscar el chivo emisario de la situación y a cargar todas las responsabilidades a mil formas de frustración de la sociedad actual. Con todo, hay más causas. Las palabras, a mi juicio, más lúcidas sobre el problema, proceden de G. Perico, del Centro de Estudios Sociales de Milán: «Aunque tengo la convicción de que el fenómeno droga es, en su origen, fruto de un estado general de descontento y de profundos malentendidos surgidos en nuestra gran comunidad, caracterizados por actitudes de fuga y de protesta contra todo lo que entre nosotros existe de anticuado, inútil, triunfalista e injusto, sin embargo, tengo también la impresión de que las actuales formas de expansión, casi exasperadas, han perdido sus características y sus motivaciones de origen y se van acomodando a la apatía de una juventud cansada, privada de ideales, no acostumbrada al trabajo, demasiado rica y pavorosamente vacía de creencias». Es toda una acusación de fondo, digna de meditación.

Teófilo Cabestrero, *Pascua de liberación* (Salamanca, Sígueme, 1976)
350 pp.

Este libro quiere ser un servicio a esta función liberadora de la lectura de la palabra de Dios y la predicación cristiana en la Semana Santa y en el tiempo de Pascua. Se recogen en él las promesas de liberación que nos presenta la Liturgia de estos días y sus llamadas al compromiso de liberación. La memoria se transforma en profecía. Es una lectura de la palabra de Dios, desde nuestra situación actual. Junto al testimonio de la palabra de Dios, se recogen abundantes testimonios de quienes hoy son testigos y profetas de la liberación. Estas lecturas modernas pueden ayudar a comprender más profundamente el sentido de la Biblia.

René Voillaume, *Ver a Dios en la ciudad* (Salamanca, Sígueme, 1976)
244 pp.

René Voillaume es autor conocido entre nosotros desde que hace muchos años se tradujo su libro *En el corazón de las masas*, que tan profundo impacto produjera. Al frente de los Hermanos del Evangelio o Hermanitos de Foucauld, ha tenido que afrontar situaciones nuevas y numerosos problemas referentes a su tipo de testimonio evangélico a lo largo y ancho del mundo.

Como reflejo de estas meditaciones y directrices, sus cartas circulares ocasionales a la hermandad encierran indudables esencias espirituales. Leerlas es como asomarse a nuestro mundo en sus estratos y zonas más abandonadas, en lugar donde la pura presencia cristiana es ya un testimonio vivo y contemplar no con unos ojos muy distintos a los nuestros. Cada situación, cada acontecimiento religioso o profano suscita en Voillaume una relectura del Evangelio, siempre dominada por la salvaguarda del espíritu. Más que de planes de acción, nos habla de los pilares espirituales que los han de animar: la búsqueda de lo absoluto, el nomadismo espiritual, la fe en la vida eterna, la sabiduría de los pobres, la amistad con Cristo, el camino de la oración, la importancia de la contemplación, la conversión realista, el sentido del dolor, la inteligencia de la fe, la piedad de los pobres... Todo ello tratado con acento inconfundible, vivido, personalísimo.

Voillaume trata también de la naturaleza de la vida religiosa, con la mirada centrada en la propia hermandad, pero con ecos siempre válidos para cualquier otra forma. Sus reflexiones tienen la virtud de ir a lo esencial y no perderse en las ramas, y puede ser un excelente punto de referencia para todos los religiosos en trance de reforma. En una tercera parte aborda un tema difícil e importante, que afecta también al religioso comprometido en el mundo: Evangelio y política. Junto a tanta literatura sabia y de escritorio, las páginas de Voillaume poseen ciertamente originalidad y una hondura evangélica, nacida del contacto real con los más abandonados estratos del mundo, que le permite recordarnos cosas muy sustanciosas y arduas y de gran entonación evangélica.

Ladislao Eoros, *Sobre la oración cristiana* (Salamanca, Sígueme, 1976) 162 pp.

En este «esbozo» sobre un tema cardinal como el de la oración el ágil escritor L. Boros quiere hablar, no de métodos y normas, sino sencillamente de la grandeza y belleza de la oración. Y no de cualquier oración, legítima en sí, sino de la oración cristiana. ¿Qué sentido tiene la oración y en qué sentido pertenece a la esencia del cristianismo? Desde esa perspectiva, responder a esta pregunta equivale a hablar de la actitud fundamental que ha de presidir toda la acción del cristianismo, equivale a clarificar toda la existencia cristiana. Por ello el libro se desglosa en capítulos sobre los requisitos, sobre la apertura a Dios, sobre los actos fundamentales de oración y sobre aspectos de la vida cristiana como la buena voluntad, la penitencia, las postrimerías, la Eucaristía, la alegría, la entrega, la Providencia, etc. Boros expresa con suma sencillez ideas muy fundamentales que, no por olvidadas, dejan de constituir el núcleo de la existencia cristiana.

Juan Carlos Scannone, *Teoría de la liberación y praxis popular* (Salamanca 1976) 258 pp.

La Teología de la liberación, el aporte más original de la Iglesia americana a la Teología, tiene ya su historia y su obligada reflexión crítica. Scannone nos presenta una caracterización de la misma, su nacimiento y sus características fundamentales, sus líneas-fuerza y su relación con las ideologías. Tratándose de una corriente, más que de una escuela, son muchas las

variantes de esta Teología. Una de las conquistas de última hora es la preferencia dada a la praxis y cultura popular como lugar hermenéutico central de la Teología de la liberación.

En una segunda parte, recoge trabajos de índole filosófica tocando temas centrales para el pensamiento latinoamericano de la Teología de la liberación: los proyectos históricos no liberadores, las líneas de la mediación liberadora, los momentos dialécticos del proceso de liberación. Por fin, trata del Dios liberador en su relación con la praxis histórica de liberación del hombre, en especial del pueblo latinoamericano.

En suma, nos encontramos con una aportación crítica, esto es, reflexiva y discernidora, que trata de descubrir el soplo del Dios liberador en movimientos complejos y jóvenes que buscan nuevos caminos y que interpelan a la Teología a ponerse al servicio del pueblo latinoamericano.

Jacques Natanson, *La enseñanza imposible* (Sociedad de Educación Atenas, 1976) 152 pp.

Pocos libros nos han prendido desde sus primeras líneas como éste, en el que con el aire más festivo se airean las más profundas cuestiones en torno a la educación y a la enseñanza, desnudándolas de todo dramatismo, sin por ello renunciar a ir al fondo de muchas cuestiones. Las distintas interpretaciones sobre la actual crisis del sistema escolar desfilan ante nuestros ojos, unificadas por el autor en torno a un fundamento básico; la relación de la educación con la libertad. Los más graves axiomas pedagógicos de la educación coactiva o permisiva son sometidos a análisis por Nathanson, entremezclando la más airosa narrativa y datos y juicios de experiencia con sutiles críticas. La paradoja asoma por doquier en estas brillantes páginas, no sabemos si como disfraz de la amargura o como terapéutica de incurables errores. Naturalmente la educación aparece inscrita en su medio y las posibilidades de aquella vinculadas a la transformación de éste. No es la menor de las paradojas que, tras tanto esfuerzo desplegado por sanear desde sus cimientos el aparato educativo, el autor nos diga que el éxito del sistema escolar sería una verdadera catástrofe social. Después de todo, puede que tenga razón, aunque habría que explicar qué se entiende por catástrofe.

Lous Evely, *La cosa empeñó en Galilea. Meditaciones sobre el Evangelio según el acto litúrgico*, Ciclos A, B y C (Salamanca, Sigueme, 1975).

Tres tomitos reúnen las Homilias de Evely acerca de los tres ciclos de lectura previstos en el año litúrgico, Autor de sobra conocido y cuyos escritos alcanzaron enorme divulgación, ha visto sonreír el éxito ante esta obra que en cuatro años alcanzó seis ediciones. De acuerdo con las innovaciones litúrgicas aquella obra se ha transformado en los tres tomos actuales con sus meditaciones sobre san Mateo, san Marcos y san Lucas, siguiendo el nuevo ciclo, agrupadas bajo el sabroso epígrafe «La cosa empezó en Galilea». Estas páginas tienen más de meditaciones cristianas que de homilias, y están ideadas más para pensar y rezar que para predicar, y que al margen de la circunstancia litúrgica pueden ser abiertas en cualquier punto en la seguridad de encontrarnos siempre con el estilo ágil, sugeridor y rico de L. Evely.

Bruno Biasutti, *Guía para una educación no represiva* (Salamanca, Sígueme, 1975) 174 pp.

Bajo el subtítulo «¿La civilización contra el niño?» el autor sugiere suficientemente todo el carácter crítico y revisionista de este libro, escrito tras veinte años de experiencia profesional entre niños de todas las edades y en consultorios psicopedagógicos para padres.

Frente a las fórmulas de un reformismo cultural barato, Biasutti se levanta contra los «hechiceros profesionales» que manipulando test y usando un lenguaje esotérico adecuado a las necesidades de una civilización mentalmente subdesarrollada, chapotean en las ansias de la sociedad industrial de masas como patos en un pantano. Biasutti denuncia muchos planteamientos actuales, metidos en un callejón sin salida, y aborda las exigencias de la adaptación existencial. Cree necesario pasar del campo estrictamente pedagógico al de la sociología, ya que no existe una tecnología pedagógica desgajada del contexto ambiental. En las desviaciones e insatisfacciones actuales tienen no escasa responsabilidad los condicionamientos que, lejos de atender a las exigencias espontáneas de los niños, sólo miran a satisfacer las necesidades de la sociedad actual. La caracterización principal de todas las sociedades desarrolladas es la represión: su aparente cohesión se basa en el cambio de las energías libidinales en agresividad productiva. Desde estos presupuestos críticos el autor repasa buena cantidad de slogans o hábitos actuales para someterlos a severa crítica y marcar nuevas pautas educativas de enorme interés para padres, profesores y educadores.

Joseph Bouchard, *El fuego* (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1975) 134 pp.

La vieja «Tierra del fuego», así denominada por los navegantes españoles, prende hoy en el europeo con un nuevo fuego: el de un espíritu renovador, que está poniendo a la Iglesia en trance de revisionismo radical. J. Bouchard recoge en este pequeño libro una serie de episodios o sketches de la vida eclesial contemporánea de América latina, en los que resuena el grito de los profetas, la sangre de los mártires, la grandeza de la lucha, la verdad del amor: un fuego para nuestro viejo continente refrigerado y satisfecho, y que nos recuerda lo que se espera de los cristianos.

T. K. Mahadevan, Gandhi, *Verdad y no violencia* (Salamanca, Sígueme, 1975) 330 pp.

Casi un cuarto de siglo nos separa ya de Ghandi. Con motivo de su centenario se ha acrecentado la bibliografía sobre esta interesante figura en forma de antologías, ensayos, biografías, etc. Gandhi representa un signo de irritación constante de nuestros procesos políticos de pensamiento. ¿Hemos conseguido una más perfecta intelección de su pensamiento? Este es un tanto difuso, resulta inaccesible y es inmenso, ya que se proyecta una edición que comprenderá ochenta volúmenes, que engloban toda su producción siempre creciente «de una verdad en otra». En este volumen se agrupan puntos de vista de un largo repertorio de escritores acerca de Gandhi y de sus ideas fundamentales: vivir en la verdad, violencia y no violencia, religión, ética

y economía. Tales pensamientos surgieron en un symposium internacional, con inevitables repeticiones y también riqueza de matices y contrastes. Filtrado, analizado, magnificado, nos llegó el pensamiento de este hombre que va muy por delante de nosotros y cuya no violencia es incompatible con la indiferencia social, el fatalismo religioso y el conformismo político.

Nelly Beaupere, *San Pablo y la alegría* (Salamanca, Sigueme, 1975) 148 pp.

La fe no sería nada si no pudiera ser proclamada con alegría. ¿Cómo estar alegres en un mundo de sufrimientos? ¿Cómo proclamar esa fe con alegría sin caer con ello en la ingenuidad o el egoísmo? Es preciso escuchar a los testigos de la alegría: San Pablo es uno de ellos. Con palabras de todos los días san Pablo nos habla de la alegría. No hay en él una síntesis teológica sobre el tema, pero sí una evolución del tema en diferentes etapas de su vida y en un progreso de reflexión. La alegría cristiana se presenta con aire de novedad y como un dato de experiencia ante la aceptación de la Buena Noticia. Sus motivos son varios: alegría en la predicación, en el crecimiento de las iglesias, en la comunión de los santos. El tiempo presente está traspasado por la alegría de la unión con Cristo crucificado y resucitado; Cristo es el mediador de la alegría de los creyentes en el tiempo y en la eternidad. La alegría es expresión carismática de la existencia cristiana y posee una dimensión teológica y unas características muy precisas. La alegría cristiana es un reto y una paradoja, como lo es el hablar de ella en estos tiempos.

Francois Chalet, *Los locos creyentes* (Salamanca, Sigueme, 1975) 116 pp.

Sin el menor aire erudito, manualístico, ni siquiera ensayístico, con unas escuetas referencias a breves textos de los Hechos de los Apóstoles, F. Chalet compone unos sketches, unas instantáneas que captan la entraña del primitivo pasado cristiano y nos dan en rostro. Es un intento de relectura, poética y realista a un tiempo, de los Hechos de los Apóstoles en pleno siglo XX. El mundo de aquella época era un mundo sólido, firmemente establecido en sus bases, inmutable, seguro de su fuerza. Unos pocos hombres, «testigos del mundo nuevo», con un nombre y una palabra en el corazón de su corazón, Jesús de Nazaret, sacudían aquel mundo seguro. Es una historia de viejos creyentes increíblemente actual, contemplada y relatada con gran sugestión y belleza.

H. J. Abraham, *Los problemas mundiales de la escuela* (Salamanca, Sigueme, 1975) 230 pp.

Con el subtítulo de «Sugerencias para educadores», H. J. Abraham explica el papel de las Naciones Unidas en un afán de favorecer la comprensión internacional para la educación, objetivo fundamental de la UNESCO. El objeto del libro es facilitar la enseñanza relativa a algunos problemas graves que se ciernen sobre el mundo, presentar cuestiones que todos creen que deben figurar en los programas escolares, aportándoles datos básicos. En suma, una

guía práctica y de libre uso en la que asoman los temas de la paz, los derechos humanos, la justicia social, el colonialismo, la población, la alimentación, el medio ambiente, la salud, la infancia.

Pierre Bigó, *La Iglesia y el Tercer Mundo* (Salamanca, Sigueme, 1975) 304 pp.

Tercer Mundo. Existe un mundo diferente, por el espectáculo de su miseria, por sus crisis y convulsiones, por su turbulencia constante. Un mundo necesitado de liberación de carencias elementales, de represión política, de burocracias, de dependencias de grandes metrópolis industriales. En el corazón del ser humano se libra la batalla de esta revolución. P. Bigó, el antiguo director de Action Papulaire, pasó en 1963 a América Latina para dirigir diversas instituciones de investigación social. Este libro es el resultado de una reflexión realizada y de una enseñanza impartida durante más de diez años en América Latina. Nos ofrece un análisis sociológico (primera parte), una aproximación teológica y el perfil de una comunidad cristiana de pensamiento (segunda parte), un diálogo con el marxismo (tercera parte) y unos caminos de búsqueda realizada en la Iglesia y a la luz de la fe (cuarta parte). El libro tiene mucho de testimonio y de incitación: la misión actual de la Iglesia es abrir una esperanza a la revolución del Tercer Mundo.

Santo Tomás de Aquino, *Escritos de catequesis*, Edición dirigida por

J. I. Saranyana (Madrid, Rialp, 1975) 350 pp.

Se presentan en versión castellana el comentario al Símbolo de los Apóstoles, al Padre nuestro y Ave María, a los mandamientos, a los artículos de la fe y mandamientos. Un propósito vulgarizador anima la edición, precedida de introducción general y parciales, teñidas de alguna agresividad.

Alessandro Pronzato, *El acoso de Dios* (Salamanca, Sigueme, 1974) 312 pp.
— *La provocación de Dios* (Salamanca, Sigueme, 1975) 348 pp.

Ambos libros completan la serie de meditaciones sobre la vida religiosa según el año litúrgico del escritor italiano. El primer tomo abarca el período cuaresmal y pascual, el segundo los días feriales después de la Epifanía. Pronzato es un fino escritor que sabe inyectar modernidad y garra a sus reflexiones, expuestas con un lenguaje sencillo y actual, de modo conciso que facilite su lectura. Mucha problemática viva actual está presente en estas páginas inspiradas en las que se siembra doctrina al filo de la evolución del año litúrgico.

Jesús Burgaleta, *Homilias dominicales*. Cicio A (Madrid, PPC, 1974) 222 pp.

Recoge este libro un quehacer pastoral concreto del autor en la madrileña iglesia del Espíritu Santo. Sus homilias son piezas concretas, sobre situaciones y acontecimientos reales, unos ya pasados, otros aún vigentes. Ahí

está su limitación y su compromiso. Responde al deseo de entroncar el Evangelio con la vida, a la búsqueda de una pedagogía de la transmisión de la palabra de Dios, y por eso es una muestra práctica de los géneros literarios en que puede expresarse hoy el anuncio evangélico.

Jesús Luis Cunchillos, *La Biblia. Una lectura catequética del Antiguo Testamento* (Madrid, PPC, 1974) 170 pp.

El vacío existente entre las adquisiciones de la investigación y el bagaje bíblico del pueblo de Dios es alarmante. A llenar ese vacío se consagra este libro de un hombre en contacto permanente con la investigación exegética y en contacto permanente con el pueblo en las parroquias de Madrid y de París. El libro ha aparecido previamente en edición francesa de la casa Beauchesne, y es traducción (!) y adaptación del propio autor a la lengua castellana. Dirigido a un amplio público explica en una primera parte algunas cuestiones de principio en torno a la Biblia como mensaje de Dios expresado en palabra humana, en torno a los niveles de expresión y de lectura-interpretación de la Escritura, al sentido de historia de la salvación que anima en sus páginas y al circuito hermenéutico de la Biblia. En la segunda nos ofrece un muestrario práctico de tal lectura, comentando pasajes del Exodo y de algunos profetas, y mostrando que la Biblia puede decirnos algo hoy, iluminar nuestra vida y nuestra fe y unificar ambas realidades.

Hermano Roger, Prior de Taizé, *Lucha y contemplación* (Barcelona, Herder 1975) 120 pp.

Con aire de diario (1970-72) se recogen en este pequeño libro una serie de pensamientos, nacidos en la vida normal de ese centro de resonancia universal que es Taizé, lugar de encuentro de confesiones, de juventudes de todo el mundo, pequeño corazón del planeta, en el que resuenan inquietudes y aspiraciones de la hora actual. Lucha y contemplación aparecen como los dos polos que han de dirigir la vida, insustituibles ambos, y que nos asoman a instancias del día (cuestiones sociales, compromiso político, marxismo) y a instancias permanentes (reflexión solitaria, cercanía a la naturaleza, oración, etcétera...). En pequeños sorbos de pocas líneas seguimos el latido de un corazón que rima con la hora actual.

María Antonia Fernández, *Educación religiosa para adultos* (Madrid, PPC, 1974) 160 pp.

Este libro se dirige a los alumnos de Centros de educación permanente de adultos y se atiene a las bases de programación elaboradas por la Comisión episcopal de Enseñanza y Educación religiosa. Puede servir igualmente para catequesis de adultos a nivel de iniciación personal a la fe. Se ha pensado en una fórmula comunitaria de trabajo en grupo. La metodología se desarrolla en las siguientes fases: Panorámica (acontecimientos, frases que llevan a la reflexión); elementos para reflexionar en grupo; mensaje de la fe en torno al problema planteado; conclusión o punto de llegada. El libro se completa con una Guía del profesor.